

Sobre la *histeria listeria* y el papel de las fuentes digitales para la reconstrucción de la historia del léxico médico*

Itziar Molina Sangüesa
Universidad de Salamanca

Recibido: 30/06/2020

Aceptado: 15/09/2020

Resumen: El objetivo de este trabajo consiste en estudiar una serie de términos médicos y su impacto en la sociedad. Concretamente, analizaremos el haz de derivados eponímicos que, a partir de las pesquisas del cirujano británico Joseph Lister (1827-1912), se divulgan en lengua española durante el último siglo. Entre los mismos sobresale, como expøndremos, la voz *listeria*, pero también la alarma o pánico social que esta desencadena: la denominada «*histeria listeria*», expresión que se populariza a finales del siglo XX y que prolifera en la prensa internacional. En efecto, como certificaremos, las hemerotecas y bibliotecas digitales (*BDH*, *BVPH*, *HNDM*, entre otras) se revelan como un recurso imprescindible para los historiadores de la lengua y lexicólogos diacrónicos, en general, así como para la reconstrucción de la historia del léxico médico en español, en particular.

Palabras clave: hemeroteca y biblioteca digitales; lexicografía diacrónica; historia de la lengua española; relaciones semánticas; léxico médico.

* Este trabajo se inserta en las líneas de desarrollo del proyecto del *Nuevo Diccionario Histórico del Español (NDHE)* de la Real Academia Española. Asimismo, esta investigación se integra en el marco del proyecto I+D+i: «Programación de un *Tesoro Lexicográfico Médico* en lengua española y de su explotación, a partir de diccionarios médicos del siglo XIX y principios del XX» (Ref.: PGC2018-094266-B-I00) y se ha ejecutado durante el disfrute de la beca del Programa de Movilidad en el Extranjero «José Castillejo», concedida por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Referencia: CAS19/00107).

Abstract: The objective of this paper is to study a series of medical terms and their impact on society. Specifically, we will analyze the bundle of eponymic derivatives from the inquiries of British surgeon Joseph Lister (1827-1912), that have been published in the Spanish language during the last century. Among them stands out, as we will explain, the *listeria* voice, but also the alarm or social panic that this triggers: the so-called «*histeria listeria*», an expression that became popular in the late twentieth century and proliferated among the international press. Indeed, as we will certify, the digital newspaper archives and libraries (*BDH*, *BVPH*, *HNDM*, among others) are revealed as an essential resource for historians of the language and diachronic lexicologists, in general, as well as for the reconstruction of the history of the medical lexicon in Spanish, in particular.

Keywords: newspaper and digital libraries; diachronic lexicography; history of the Spanish language; semantic relationships; medical lexicon.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo consiste en analizar una serie de términos médicos y su impacto en la sociedad, a partir de la información que nos suministran las fuentes digitales. En concreto, estudiaremos el haz de derivados eponímicos que emergen de las pesquisas desarrolladas por el cirujano británico Joseph Lister (1827-1912) y que se divulgan en lengua española durante el último siglo. Entre los mismos sobresale, como veremos, la voz *listeria* (§ 2), pero también la alarma o pánico social que esta desencadena, esto es, la denominada «*histeria listeria*»; expresión que se populariza a finales del siglo XX y que prolifera entre la prensa internacional de modo cíclico hasta la actualidad. Asimismo, emparentados morfológica y semánticamente con este tecnicismo, destacan, entre otros, los términos *listeriosis*, *listeriasis* y *listerilosis* (§ 3), cuyas primeras dataciones —y un buen número de documentaciones— han podido ser recuperadas de la información que ofrecen las fuentes digitales que hoy tenemos a nuestra disposición.

Para llevar a cabo este análisis nos servimos —de acuerdo con la metodología consignada para la elaboración del *NDHE* (cf. Campos/Pascual, 2012; Salas/Torres, 2015; Campos Souto, 2016, 2018a y 2018b)— de la consulta sistemática a la *Biblioteca digital hispánica* (*BDH*) —en la que se

integra la *Hemeroteca digital* de la BNE¹—, a la *Biblioteca virtual de prensa histórica* (BVPH) y a la *Hemeroteca nacional digital de México* (HNDM), principalmente, así como de los datos registrados en las hemerotecas digitales de distintos diarios y revistas con portal propio (como *La Vanguardia* o *ABC*, entre otros muchos).

En suma, procuramos poner de manifiesto que estas herramientas se revelan como un recurso imprescindible para los historiadores de la lengua y lexicólogos diacrónicos, en general, así como para la reconstrucción de la historia del léxico médico, en particular. Esta aportación es solo una pequeña y modesta muestra de que, gracias a la ingente y valiosa información contenida en las hemerotecas y bibliotecas digitales, junto a la que nos aportan los bancos de datos léxicos o corpus del español (como *CDH*, *CORDE*, *CREA*, *CORPES* o *CORDIAM*) y los tesoros lexicográficos de nuestra lengua, se puede interpretar con mayor rigor, precisión y detalle la vida de una serie de vocablos médicos².

2. DE LA LISTERIA A LA «HISTERIA LISTERIA»

2.1. *Listeria* ['bacteria']

A mediados del siglo XX, se consigna en lengua española, tal y como se advierte en el siguiente fragmento extraído de la *Gaceta Médica de México*, el término especializado del ámbito de la microbiología, *listeria*, para dar nombre a un género de bacteria grampositiva de la familia *Listeriaceae* que causa la *listeriosis* (§ 3):

En ningún caso, ni con ninguna de las cepas de listeria que probamos, logramos comprobar actividad inhibitoria del moco y aún, en algunos casos, el organismo creció en los bordes mismos de las pozas (Miravete, 01/01/1969, «Algunos estudios sobre la infección listérica en México», [*HNDM*]).

No obstante, el primer testimonio que se aporta —entre las escasas once ocurrencias registradas— en los bancos de datos académicos diacrónicos y correspondientes a esa etapa del español ubica la datación más

¹ A propósito de los retos de la digitalización de la hemeroteca digital de la BNE y de su utilidad o aplicación en la investigación, léase Rodríguez Fuentes (2011 y 2012).

² De manera análoga a la historia del léxico hispánico relativo a la indumentaria o a la zoonimia, tal y como evidencia el estudio llevado a cabo por Cotelo (2019).

temprana de este tecnicismo a finales de la centuria³, en concreto, en la *Guía práctica de la alimentación* publicada por Bobillo, en la que puede leerse:

Existen diferentes especies de listeria y mientras que algunas sólo son patógenas para los animales, otras pueden afectar también al hombre. Desde el punto de vista alimentario, la más importante es la *Listeria monocytogenes*, una bacteria patógena muy peligrosa que puede transmitirse a través de ciertos alimentos y que en los últimos años ha causado varios casos de listeriosis humana (1991: 95 [CDH, capa CREA]).

Esta fecha se contrapone también a los testimonios que, al menos desde la década de los 80, se atestiguan para este vocablo entre los tratados especializados digitalizados y recopilados en la biblioteca virtual de la BNE, como el confeccionado por Collado Otero acerca de las bases fisiopatológicas del diagnóstico y tratamiento de las enfermedades en la infancia:

Las infecciones neumocócicas, meningocócicas y por hemofilus influenza, de algún modo son tratadas en el capítulo de meningitis bacterianas, y las infecciones por bacilos gram negativos enterales y listerias en el de infecciones de recién nacido y en el de gastroenteritis infecciosa aguda (1984: 145 [BDH]).

Asimismo, a partir de los ejemplos espigados de las publicaciones periódicas compiladas en diversas hemerotecas digitales, hemos podido constatar que, desde el punto de vista sintáctico, este término presenta una combinatoria recurrente, pues suele consignarse a menudo en aposición al término *bacteria*, y, sobre todo, en artículos publicados con el fin de prevenir posibles intoxicaciones alimentarias provocadas por la ingesta de alimentos que contienen este patógeno —en especial, la variedad *Listeria monocytogenes*, tan perjudicial para las gestantes y las personas con el sistema inmune debilitado por el padecimiento de alguna otra afección—, como se señala en estos ejemplos:

La bacteria «listeria» apenas origina en personas sanas un malestar superior a una gripe, pero puede ser muy peligrosa en personas de riesgo y en pacientes inmunodeprimidos (Agencia EFE, 12/12/1998, «EE. UU.: un brote de listeria en nueve estados provoca cuatro muertos y treinta infectados», *ABC* [Madrid]).

³ Si bien hay testimonios previos, como el texto extraído de la obra de Net Castel *et al.* de 1988 («en otro nivel algunos gérmenes son capaces de inhibir el respiratory burst (véase más adelante) de manera directa (Toxoplasma, Leishmania, Legionella, Listeria) o produciendo enzimas»), estos han sido descartados por considerarse, a nuestro juicio, neolatinismos.

Las mujeres embarazadas y los ancianos son el fragmento social más vulnerable a la enfermedad por la bacteria listeria, cuyo plazo de incubación puede llegar hasta las ocho semanas (Anónimo [Agencias], 08/01/2000, «Francia prepara una demanda contra el grupo TotalFrika», *ABC [Madrid]*).

Quesos sin pasteurizar pueden contener la bacteria listeria, que puede provocar abortos o partos prematuros (Garrido Martín, 21/09/2014, «Así influye sobre el futuro bebé la dieta de la madre durante el embarazo», *ABC [Madrid]*).

Se advierte, en suma, un cambio de registro y de nivel de especialización de los textos en los que este tecnicismo se atestigua. Si bien las documentaciones más tempranas se integran en artículos de investigación o tratados del ámbito biosanitario, estas van cediendo paso, paulatinamente, a los textos divulgativos en los que se democratiza este concepto, en aras de informar a la sociedad lego en la materia. En la mayoría de los casos, se trata de noticias que procuran describir y explicar qué es con exactitud la *listeria*, cómo se trasmite o qué consecuencias puede desencadenar en nuestro bienestar y en nuestra salud.

La listeria es un bacilo grampositivo pequeño, móvil y hemolítico. Se distribuye en todo el mundo en una gran variedad de animales que incluyen el ganado vacuno, los cerdos, los roedores y los pájaros, y la bacteria está presente en las plantas y el suelo. Listeria puede crecer a temperaturas de refrigeración habituales (por ejemplo, 3-4 grados C). La transmisión al hombre se produce por contacto con animales infectados y sus heces, por consumo de leche no pasteurizada, quesos blandos o verduras contaminadas (Anónimo, 09/11/2006, «Toxoplasmosis», *ABC Digital. Salud. Asunción: abc.com.py*).

Por otro lado, destacan algunos testimonios en los que se expone la motivación terminológica que subyace en este vocablo acuñado por el bacteriólogo polaco Seeliger, así como los avatares de las propuestas designativas que le preceden. De este modo, en la siguiente reseña publicada en la *Revista Chilena de Salud Pública (Santiago de Chile)* puede leerse:

Joseph Lister, quien disputa con Klebs el tercer lugar como padre de la Microbiología, estuvo a punto de quedarse sin una bacteria que inmortalizara su nombre. Gracias a Heinz Seeliger (1920-1997) hoy se denomina Listeria al género que ya James H. H. Pirie (1877-1965) había propuesto

como *Listerella* en 1927 (Anónimo, 01/12/2008, «En memoria de Lister»).

2.2. *Listerela*

En efecto, como se certifica en el extracto citado, la denominación primigenia que se otorgó al concepto clínico que estamos analizando fue *listerela*; procedente del latín científico *Listerella*, y este, a su vez, del antropónimo *Lister* y el sufijo *-ella*. Así, Pirie acuñó este término en honor a los avances sobre la antisepsia quirúrgica promulgados por Joseph Lister (cf. *OED*, s. v.)⁴, al que pretendía rendir homenaje mediante esta impronta en la terminología médica.

De hecho, este vocablo se documenta en lengua española —aunque de modo esporádico y puntual— con anterioridad a *listeria*, en 1941, tal y como hemos podido certificar en una serie de testimonios procedentes de las fuentes digitales consultadas, puesto que entre los corpus y los diccionarios del español (especializados y no especializados) no hay constancia de su existencia:

Para la inmunización de los animales se utilizaron listerelas vivas, muy móviles, suspendidas en solución salina. Con más pormenores diremos que: listerelas, pertenecientes a colonias lisas bien desarrolladas en agar Fildes —en las cuales se había previamente determinado sus propiedades culturales y sus reacciones bioquímicas— eran sembradas en frascos de agar Fildes y así incubadas a 20-22°C, durante 48 horas (Savino / Morales, 01/09/1941, «Antígeno ciliar», *Revista del Instituto Bacteriológico Malbrán [Buenos Aires]*).

En el síndrome convulsivo, se diferencian las encefalitis víricas y de listerelas por su evolución clínica más completa y transmisión experimental (Castejón Martínez-Arizala, 01/12/1944, «Clostridiosis», *Archivos de Zootecnia [Córdoba]*).

El empleo de este término se circunscribe, por lo general, a contextos y a obras de carácter especializado en materia médica e, incluso, veterinaria, dadas las consecuencias que esta bacteria puede generar en los

⁴ «The 'Tiger River Disease' is present among gerbilles... The causative organism of this disease is a small Gram-positive bacillus, for which, from its most striking pathogenic effect, I propose the specific name hepatolytica, and the generic name, *Listerella*, dedicating it in honour of Lord Lister, one of the most distinguished of those connected with bacteriology whose name has not been commemorated in bacteriological nomenclature».

productos cárnicos que ingerimos y la transmisión zoonótica de la enfermedad que provoca. Entre otros, Talegón Heras establece, por ejemplo, la siguiente enumeración de bacterias o virus que atacan a los ovinos:

Entre los microorganismos capaces de provocar el aborto en el ganado lanar, tenemos los siguientes: brucelas, paratífus, vibriones, leptospiras, listerelas, rickettsias, virus, toxoplasmas, etc., a los cuales dedicaremos si quiera sean unas breves palabras (1968: 5).

Asimismo, esta voz se consigna con suma frecuencia en fragmentos de carácter historiográfico, en los que se relata, además de la motivación de la nomenclatura científica, la colisión homonímica que esta tentativa generó y las causas que provocaron que el término *listerela* resultara, finalmente, infructuoso entre la comunicación médica internacional. Así pues, se explica:

Un año después Pirié, la aísla del hígado de varios gerbiles silvestres (*Tatera lobengulae*), en un distrito del que era Estado Libre de Orange, y propone designarla *Listerella* en homenaje a Lord Lister. Esta bacteria se caracteriza por ser difteromorfa, móvil, no esporulada, Gram positiva y posee dos complejos antigénicos: uno, somático con parcelas antigénicas semejantes a vanos cocos Gram positivos (antígeno de Rahn), y otro ciliar más específico (Manzulo, 01/12/1980, «Epidemiología listeriosis», *Boletín de la Academia Nacional de Medicina [Buenos Aires]*).

Posteriormente en el Congreso Internacional de Microbiología realizado en Nueva York en 1939, se invalidó el nombre *Listerella* en virtud de haberse ya utilizado en 1906 para designar un metazoario. En consecuencia, Pirié propuso en 1940 el nombre actual de *Listeria monocytogenes* que fue aprobado por la Comisión Internacional de Nomenclatura Bacteriológica (Degiorgi Magliola, 1985: 6).

En 1930 se aisló una bacteria parecida del hígado de unos jerbos enfermos, que se llamó *Listerella hepatolytica*, en recuerdo homenaje del médico británico Sir Joseph Lister (1827-1912), quien en 1867 estableció las bases de la antisepsia en Cirugía, lo que permitió intervenciones quirúrgicas “limpias”. Sin embargo, como el nombre del género *Listerella* ya se había aplicado a un género de mohos productor de mucílago se cambió, lo mismo que el de la especie, por *Listeria monocytogenes* (Domínguez Carmona, 01/12/2010, «Listeriosis», *Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia [Madrid]*).

Al parecer, este hecho motivó que, por un lado, la voz *listerela* apenas circulara durante un lapso temporal de tres décadas (en primera mitad del

siglo XX, 1941-1968) y, por otro, que se empleara exclusivamente entre la literatura científica.

2.3. *Listeria* ['enfermedad']

Por otro lado, la documentación recopilada a partir del material publicado en las fuentes digitales para el término *listeria* nos revela que estamos ante un término polisémico. Así pues, entre las mismas se constata que este vocablo presenta, al menos desde 1995, otro sentido, con el que se refiere a la ‘enfermedad causada por la bacteria *Listeria monocytogenes*, transmitida por alimentos procesados o lácteos no pasteurizados, y que provoca la aparición de fiebre, escalofríos, dolores musculares, cefaleas, convulsiones y, en algunos casos, abortos o malformaciones’ (NDHE, s. v.). Así, por ejemplo, en una noticia —de autoría anónima— titulada «Más vale prevenir» que vio la luz en el periódico *ABC (Madrid)* el 30 de julio de ese año, se indica que: «el botulismo, la listeria o la brucelosis y el tristemente famoso cólera son enfermedades mucho más graves y generalizadas».

Poco después abundará el uso de *listeria* con este significado en la prensa de todo el ámbito hispánico publicada a comienzos del siglo XXI. Habitualmente, esta voz se consigna en noticias que relatan los casos de contagio o los brotes derivados de ciertas negligencias cometidas por determinadas empresas dedicadas a la industria de alimentos, como las que se muestran a continuación:

No ha sido fácil la historia de Chevrita, la empresa de quesos de cabra que partió de la mano de la Fundación Chile y que después de liderar el mercado nacional se hundió tras detectarse un brote mortal de listeria en sus productos, pero que sus nuevos dueños apuestan van a revertir. Y lo están empezando a demostrar. Ya cuentan con 70 mil cabras y una producción de 7 mil kilos mensuales, lo que les permite augurar una importante presencia en el mercado. De hecho, aseguran que la respuesta del mercado se muestra auspiciosa (Anónimo, 08/06/2012, «Chevrita vuelve al mercado», *Santiago de Chile: capital.cl* [CORPES]).

Los enfermos de listeria en Estados Unidos por consumir productos de la empresa Blue Bell ha llegado a ocho, tres se ubican en Texas, en Wichita, Kansas son cinco más, de los cuales tres ya fallecieron (Anónimo, 09/04/2015, «Crece el número de enfermos de listeria en EU», *La Razón [Ciudad de México]*).

Ahora los afectados, sin embargo, no han cometido ninguna imprudencia. Compraron la carne mechada con la convicción de que se había elaborado conforme a los procedimientos de higiene y manipulación que impone la ley. De momento, no hay enfermos de listeria en Euskadi pero

la itinerancia veraniega puede traer consigo algunas sorpresas desagradables (Urrutia Cabrera, 21/08/2019, «Brote de listeriosis», *El Correo [Bilbao]*).

2.4. «Histeria listeria»

En esta línea, auspiciada por el pánico y el nerviosismo colectivo que el temor a padecer esta afección provoca en la sociedad, se crea la expresión popular «*histeria listeria*», tal y como se señala en la siguiente noticia:

Los envenenamientos masivos por alimentos que contienen «*listeria*», una bacteria cuya acción negativa puede llegar a provocar la muerte, tienen un fuerte impacto en Estados Unidos y en Gran Bretaña. El hallazgo de que no se trata de un microorganismo que surja por la adulteración de los productos, ha ayudado a propagar entre legisladores, empresarios y medios de comunicación lo que ya se denomina «*histeria listeria*» (Aguirre Cárcer, 08/02/1989, «Nueva bacteria», *ABC [Madrid]*);

cuyos precedentes se documentan en la prensa anglófona estadounidense, de acuerdo con el artículo publicado por Hooker en *New Scientist*:

Outbreaks of food poisoning, especially those caused by *Listeria*, have had a dramatic impact in the US. The recognition that this organism is food-borne has led to «*Listeria hysteria*», an infectious condition caught by some food producers, legislators and journalists (09/06/1988).

Desde finales del siglo XX hasta la actualidad, varios publicistas, ilustradores y algunas portadas o reportajes de la prensa internacional se harán eco de esta expresión, como se advierte en las siguientes figuras e imágenes:

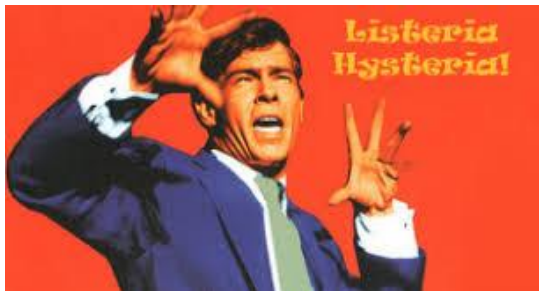


Figura 1. Impacto de la «*histeria listeria*» en la prensa internacional (Fuente: *The Bump.com*).



Figura 2. Viñeta crítica de la «*histeria listeria*» en la prensa internacional (Fuente: *Daily Maverick*, 02/07/1998).

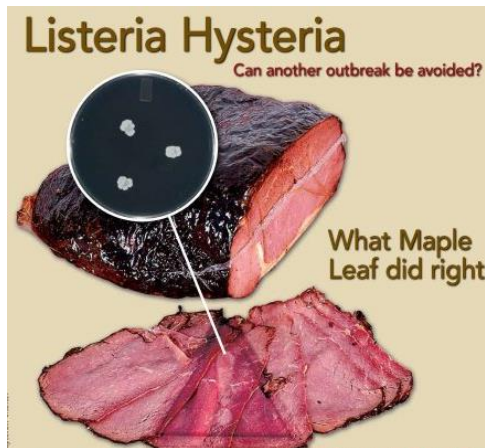


Figura 3. Titular en portada sobre «*histeria listeria*» en la prensa internacional (Fuente: *Canadian Meat Business. The beef, pork & poultry industry magazine*, September-October/2008).

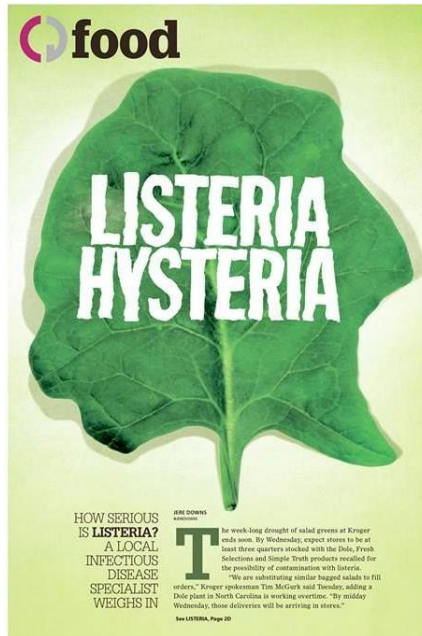


Figura 4. Reportaje sobre la «*histeria listeria*» en la prensa internacional (Fuente: *The Courtier Journal*, 03/02/2016).

Por su parte, la literatura especializada también hace hincapié sobre este hecho, tal y como analiza Suárez Fernández, en su artículo titulado «De nuevo la historia de la listeria» (2000: 115-125), debido a los sucesivos brotes que de modo cíclico y recurrente esta enfermedad va provocando en la sociedad a nivel global.

A este respecto, durante agosto de 2019, por ejemplo, esta expresión (o derivados análogos de la misma) monopoliza muchos de los titulares y publicaciones de la prensa española, como: «Que la listeria no pase a histeria», en el *Diario de León (León)*⁵; «La histeria de la listeria», en la *Voz de Galicia (Santiago de Compostela)*⁶; «Listeria, no histeria», en *El Español Navarra*

⁵ <https://www.diariodeleon.es/articulo/tribunas/listeria-pase-histeria/201908230-751151932531.html>

⁶ https://www.lavozdegalicia.es/noticia/opinion/2019/09/10/histeria-listeria/0003_201909G10P14992.htm

(Pamplona)⁷; «De la listeria a la histeria hay una letra», en *ABC (Sevilla)*⁸; «¿Histeria con la listeria?», en *El Confidencial (Madrid)*⁹, debido al brote que generó el consumo de carne mechada preparado y distribuido por la empresa andaluza Magrudis S. L.

Asimismo, un buen número de noticias siguen y relatan con detalle los procesos judiciales y las alertas sanitarias en los que están involucradas las empresas que, aunque de modo involuntario, han desencadenado un brote de *listeria* (o *listeriosis*, § 3) entre la población, al suministrar productos afectados por este patógeno:

Un mes y diez días después de que se estableciera la alerta sanitaria por presencia de listeria en la carne mechada fabricada por la cárnica sevillana Magrudis S.L., la juez del caso decretó la detención provisional del administrador de hecho de la empresa, José Antonio Marín Ponce, de sus dos hijos, de una cuñada y de otra persona, cuya identidad no ha trascendido y que se trataría de un empleado de la firma (Ruiz, 25/09/2019, «Detectados Magrudis», *La Vanguardia [Barcelona]*).

3. DE LA «*HISTERIA LISTERIA*» A LA «*PSICOSIS POR LA LISTERIOSIS*» O «*HISTERIOSIS*»

3.1. *Listeriosis*

Entre las voces que conforman la familia léxica de origen eponímico que encabeza el término *listeria* examinado (§ 2.1 y 2.3), destaca el término *listeriosis*, el cual da nombre a la 'enfermedad causada por la bacteria *Listeria monocytogenes*, transmitida por alimentos procesados o lácteos no pasteurizados y caracterizada por la aparición de fiebre, escalofríos, dolores musculares, cefaleas, convulsiones y, en algunos casos, por provocar abortos o malformaciones' (NDHE, s. v.). Frente al primer testimonio que aporta el CDH para este vocablo (correspondiente a la capa CREA: Dexeus *et al.*, 1989), constatamos que este se documenta ya desde 1956, en un artículo publicado por Pachaly en el *Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción (Concepción)*, inserto en una enumeración en la que se analizan una serie de enfermedades que afectan a los fetos:

⁷<https://navarra.elespanol.com/blog/la-voz-de-los-lectores/listeria-no-histeria/20190904113851286910.html>

⁸https://sevilla.abc.es/andalucia/sevi-alerta-sanitaria-andalucia-listeria-histeria-letra-201909070815_noticia.html

⁹https://www.elconfidencial.com/espana/andalucia/2019-08-22/listeria-listeriosis-andalucia-carne-comercios_2189463/

p. ej. lúes o la muy raras veces encontrada listeriosis (Reiss, Potel y Krebs 1949) llaman la atención del patólogo por sus alteraciones infecciosas y abortos, y no por posibles malformaciones, aunque ocasionalmente se recuerda una génesis post-infecciosa, generalmente sifilítica, en casos, por ejemplo, de atresías de las vías biliares.

Igualmente, un buen número de los testimonios recopilados en los que se consigna este término aluden a las secuelas o daños cerebrales que esta afección desencadena en los neonatos o en los embriones de las gestantes que padecen una intoxicación alimentaria por *listeria*, entre otras bacterias:

Los daños cerebrales por infecciones (citomegalovirus, toxoplasmosis, listeriosis, rubeola, lues, etc.), se presentan en el 1 por 100 de nacidos vivos, cifra superior a la tasa de fenilcetonurias (1 por diez mil) afección a la que sin embargo se está dedicando una atención muy superior (Sánchez Fernández Murias, 11/07/1977, «Casos subnormalidad», *Hoja del Lunes: Órgano de la Asociación de la Prensa de Burgos* [BVPH]);

y a las investigaciones llevadas a cabo a este respecto; en especial, acerca de su detección:

Se está de acuerdo en reconocer como prueba segura de una listeriosis solamente a la demostración directa del germen patógeno. Hasta ahora, el cultivo bacteriológico se ha logrado en la madre en sangre periférica, orina, líquido cefalorraquídeo, heces, secreción cervical y loquios (Shor-Pinsker, 01/01/1974, «Infecciones congénitas», *Gaceta Médica de México [Ciudad de México]* [HNNDM]).

Este signo de contaminación amniótica nos sirvió como orientación en una de nuestras primeras investigaciones realizadas con Giono para localizar infecciones perinatales listéricas en niños que habían nacido en la Unidad de Gineco-Obstetricia del Centro Médico Nacional del IMSS, en donde examinamos entre diciembre de 1961 y enero y febrero de 1962, 33 casos de amnionitis que se presentaron en 4837 niños que fueron atendidos en esa época. De ellos aislamos por hemocultivo 4 cepas de *Listeria monocytogenes* en 4 casos que evolucionaron con cuadros mente en dos de ellos. El resumen de graves listeriosis, terminando fatal (Pérez Miravete, 01/01/1969, «Infección listérica», *Gaceta Médica de México [Ciudad de México]* [HNNDM]).

Asimismo, son frecuentes los fragmentos en los que pueden leerse las pautas o recomendaciones que los expertos indican para la prevención de la *listeriosis* («Hay que tomar leche hervida, no comer carnes crudas o poco

hechas y, por supuesto, no estar en contacto con los animales que puedan contagiarle», 14/01/1983 *El Eco de Canarias [Las Palmas de Gran Canaria] [Jable]*) o los efectos de esta enfermedad desde el punto de vista veterinario:

Entre las muestras recibidas, hay las identificadas como abcesos, acetonemia, actinobacilosis, actinomicosis, aborto equino, aborto epizoótico, anemia, anaplasmosis, antrax o fiebre carbonosa, mal de Aujeszky o pseudorrabia, botulismo, brucelosis, cabeza negra, carbón sintomático, [...] listeriosis, micosis, mastitis, meoplasias, Newcastle, paratuberculosis, pasteurelosis, pullorosis, piroplasmosis, salmonelosis, tifoidea aviar, trichomonuasis, tumores, viruela y vibriosis, que al clasificadas fueron atacadas oportunamente y curados los animales que presentaron tales síntomas (Anónimo, 13/08/1967, «Enfermedades del ganado», *El Informador [Barquisimento]*).

La patología infecciosa agrícola es muy amplia. Aparte de las formas conocidas, existen males menos frecuentes, pero no por ello de menor importancia. Un ejemplo lo tenemos con las "listeriosis". Es una infección muy extendida en el reino animal. En el hombre, el contagio puede ser directo, por la piel o mucosas, o indirecto, por el polvo o manos sucias. También ocurre la transmisión de hombre a hombre, dándose casos de "listeriosis" transmitidas por la madre (Retana Iza, 16/03/1969, «Enfermedades agricultura», *Diario de Burgos [Burgos]*).

En suma, esta voz se documenta con profusión durante las dos primeras décadas del siglo XXI¹⁰, sobre todo en notas de prensa que suelen contabilizar el número de fallecidos por brotes de listeriosis provocada por ingerir, por ejemplo, patés (Francia, 2004); sándwiches o ensaladas preparadas (Chile, 2008 y EE. UU., 2016); mortadela, jamón cocido o salchichas (Sudáfrica, 2018); salami (Alemania, 2019) o carne mechada (España, 2019). Asimismo, abundan noticias en las que se relata cuáles son las medidas gubernamentales o judiciales que se llevan a cabo en las empresas que comercializaron estos productos infectados.

3.2. «Psicosis por la listeriosis» > «*Histeriosis*»

De manera análoga a la histeria generada por la listeria, entre la prensa digital española del último año, y derivada de la crisis sanitaria por el consumo de carne mechada contaminada por esta bacteria, se consignan una

¹⁰No obstante, los escasos cuatro testimonios que se ofrecen en la actualidad en *CORPES*, únicamente abarcan hasta el año 2006.

serie de expresiones populares, como «*psicosis por la listeriosis*» o la amalgama «*histeriosis*» (derivada del cruce entre *histeria* y *listeriosis*), tal y como se certifica en los siguientes fragmentos:

La listeriosis o, mejor dicho, el temor a padecerla, ha desatado cierta psicosis colectiva. Esa preocupación se nota en las urgencias de los principales hospitales sevillanos, donde se ha producido una afluencia mayor de la habitual entre el pasado viernes y este sábado, coincidiendo con el puente de agosto y con la emisión de una alerta sanitaria sobre el alimento causante de las intoxicaciones, la carne mechada que se distribuía bajo la marca comercial de «La Mechá» (Vega, 17/08/2019, «La alerta por la listeriosis dispara las consultas a las urgencias de hospitales de Sevilla», *ABC [Sevilla]*).

Los clientes están respondiendo a la psicosis por la listeriosis y la suspensión del Día Internacional del Lomo en Manteca volcándose literalmente con el sector. Sabedores de que la elaboración artesanal acaba con cualquier riesgo y que la manteca de cerdo es el mejor conservante de la carne, Paco y Manolo Melero y Daniel Varo siguen despachando con la misma alegría de siempre sus bandejas de lomo en manteca y se han quedado sin la manteca con zurrapa o ñaña, como le gusta llamarla el bueno de Paco, que es una verdadera exquisitez de la que en esta ocasión no tendremos más remedio que privarnos" (Camacho, 15/09/2019, «Hoy por hoy Jerez», *cadener.com*).

Aunque ellos no vendían la marca en cuestión (La Mechá que ha provocado la infección) el público está reacio a comprar y prefieren esperar **a que pase un poco «la histeria»**¹¹. De hecho Rafael explica que ayer mismo le llegó una señora que pensaba que había «un montón de marcas contaminadas». Eso no es así, ataja el vendedor. En cualquier caso en su puesto de carne prefieren esperar un tiempo a que «pase la psicosis» antes de volver a traerla. Porque está convencido de que, **una vez que pase esa «psicosis» la gente volverá a pedirla y será «más segura que nunca»** (Benítez, 22/08/2019, «Histeriosis» con la carne mechada en Sevilla», *ABC [Sevilla]*).

3.3. *Listeriasis*

Por otro lado, como sinónimo de *listeriosis*, registramos, al menos desde 1971, el anglicismo *listeriasis*, compuesto —del mismo modo que su equivalente semántico— a partir del sufijo *-(a)sis*, tan frecuente en la jerga

¹¹ Respetamos los resaltados tipográficos del texto original.

médica para acuñar nuevos nombres de enfermedades infecciosas. Así puede leerse en los siguientes extractos:

Al definir este grupo se ha hecho una distinción sólo entre las formas clínicas del retardo mental cuya etiología ha podido determinarse con más o menos claridad. Entre ellas se cuentan: 1) El retardo mental derivado de la influencia de los factores inmunopatológicos, la incompatibilidad de las propiedades antigénicas de la sangre materna y fetal respecto de los factores ABO y rhesus. [...] 5) Retardo causado por la toxoplasmosis y la listeriosis. 6) El retardo asociado con la sífilis congénita (Anónimo, 01/08/1971, «Trad. Clasificación retardo Sukhareva», *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana [Washington]*).

“También disminuye la fertilidad y con ello el número de pariciones. Además el animal es presa fácil de enfermedades colaterales como la anaplasmosis, como listeriosis y algunas otras producidas por hematosuarios.” [Declaraciones de Luis David Álvarez Roma] (Anónimo, 02/06/1986, «Garrapata», *El Informador [Barquisimeto]*).

Las pruebas rutinarias que realizan los servicios de este departamento detectaron la presencia de la bacteria *Listeria monocytogenes* en algunas muestras tomadas en la planta de Clinton, que ha sido cerrada. La bacteria provoca listeriosis, una enfermedad que puede ser fácilmente tratada, pero que se convierte en crítica en el caso de mujeres embarazadas, niños pequeños y personas débiles (Anónimo [Agencia EFE], 14/04/2001, «Peligrosa bacteria», *El País [Madrid]*).

Sin embargo, este término no se registra en ninguno de los bancos de datos de referencia sobre el español que disponemos, ni entre los diccionarios especializados, salvo el *Diccionario de términos médicos* (s. v. *listeriosis*) de la Real Academia Nacional de Medicina, en el que, mediante una nota aclaratoria, se señala que se trata de una variante en desuso. Ciertamente, este término se documenta de modo puntual y, por lo general, en textos especializados sobre medicina. De hecho, en varios de los testimonios atestiguados aparece en listados en los que se destaca la sinonimia que presenta con otras denominaciones de uso más o menos generalizado en lengua española, como *listeriosis* (§ 3.1) o *listerilosis* (§ 3.4).

3.4. *Listerilosis*

Finalmente, entre los términos que se emplean en la historia de la lengua española para dar nombre a la enfermedad causada por la bacteria *Listeria monocytogenes*, consignamos la voz *listerilosis* (acaso derivada del latín

científico *Listerella* y *-[o]sis*) en un artículo de Tovar Pérez *et al.* que versa sobre las características de este patógeno, publicado en 2005, en la *Revista Digital Universitaria UNAM (Ciudad de México)*. Como puede comprobarse a continuación, esta voz se emplea con valor metalingüístico, en un contexto en el que se hace explícita la sinonimia y la multiplicidad denominativa que este concepto genera entre los especialistas:

Listeria monocytogenes produce la enfermedad conocida con el nombre de listeriosis, listerilosis, listeriasis, infección listérica, granulomatosis infantiséptica (SSA, 1980). *Listeria monocytogenes* se encuentra ampliamente distribuida en la naturaleza, y se ha aislado de suelo, vegetales, aguas, ya sea de albañal, de ríos y canales, y también de agua salada de estuarios (Kampelmacher y van Noorle Jansen, 1975). Desde 1926, Murray, y colaboradores sugirieron que el tracto gastrointestinal podría ser la puerta de entrada para *Listeria monocytogenes* y la consecuente infección por la misma.

Así pues, los autores enumeran todas las posibles denominaciones que recibe esta afección, aunque varias de las mismas, como *listerilosis* o *listeriasis*, sean obsoletas o anecdóticas, tanto que ni siquiera se recogen entre los principales bancos de datos del español ni entre los repertorios lexicográficos especializados o terminológicos.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Como hemos procurado poner de manifiesto, gracias a los datos compilados en las diversas hemerotecas y bibliotecas digitales hispánicas que hoy tenemos a nuestra disposición, se han podido fechar con mayor acierto las primeras dataciones de una serie de términos médicos, a saber, *listeria* y *listeriosis*. En ambos casos, los testimonios de prensa digitalizada adelantan la documentación que ofrecen los corpus casi medio siglo. Asimismo, la información que nos suministran estas fuentes de consulta nos ha permitido advertir tanto la polisemia que presenta el término *listeria* como su construcción sintáctica o combinatoria sintagmática más frecuente. Igualmente, los ejemplos analizados reflejan el cambio en la temática y en el nivel de especialización de las obras en las que este tecnicismo suele consignarse con el paso del tiempo. De hecho, motivado por el carácter vulgarizador que los términos *listeria* y *listeriosis* ofrecen en época reciente, así como por el impacto que determinados sucesos médicos que afectan a nuestra salud generan en la sociedad, registramos las expresiones populares «*histeria listeria*», «*psicosis por la listeriosis*» o «*histeriosis*» que abundan y acapan varios titulares de prensa digital.

A partir de los testimonios espigados en estos nuevos recursos de investigación hemos podido recuperar un patrimonio léxico oculto o desconocido¹², como los términos *listerela*, *listeriasis* o *listerilosis*, que nos permite, en definitiva, tener un mejor conocimiento acerca del léxico médico y trazar una caracterización más nítida sobre la historia y la vida de esta familia léxica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BDH - BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (2010-): *Biblioteca digital hispánica*, [en línea]: <<http://www.bdh.bne.es>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- BVPH - MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2009-): *Biblioteca virtual de prensa histórica*, [en línea]: <<https://prensahistorica.mcu.es>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- CAMPOS SOUTO, Mar (2016): «Lexicografía del futuro para la lengua del pasado», en Rosalía Cotelo (ed.), *Entre dos coordenadas: la perspectiva diacrónica y diatópica en los estudios léxicos del español*. Cilengua, San Millán de la Cogolla, pp. 33-72.
- CAMPOS SOUTO, Mar (2018a): «Bibliotecas y hemerotecas digitales en el NDHE», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 11, 237-255.
- CAMPOS SOUTO, Mar (2018b): «Las bases documentales del NDHE: entre la realidad y el deseo», en Dolores Corbella, Alejandro Fajardo y Jutta Langenbacher (eds.), *Historia del léxico español y humanidades digitales*. Peter Lang, Frankfurt am Main, pp. 25-50.
- CAMPOS SOUTO, Mar y José Antonio PASCUAL (2012): «Lexicografía, filología e informática: una alianza imprescindible. A propósito de la situación del NDHE», en Dolores Corbella et al. (eds.), *Lexicografía hispánica del siglo XXI, nuevos proyectos y perspectivas: homenaje al profesor Cristóbal Corrales Zumbado*. Arco/Libros, Madrid, pp. 151-170.
- CDH - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2012-): *Corpus del nuevo diccionario histórico del español*, [en línea]: <<http://web.frl.es/CNDHE>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- COLLADO OTERO, Federico (1984): *Patología infantil estructurada*. Ediciones Norma, Madrid.

¹² Conviene advertir que ninguna de las voces estudiadas se registran en los principales diccionarios del español (cf. NTLLE) ni en la versión más reciente del DLE, a excepción de *listeria* y *listeriosis*, consignados en *Diccionmed* y en *DTM*.

- CORDE - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2006-): *Corpus diacrónico del español*, [en línea]: <<http://corpus.rae.es/cordenet>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- CORDIAM- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2014-): *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*, [en línea]: <<http://www.cordiam.org>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- CORPES - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014-): *Corpus del español del siglo XXI*, [en línea]: <<http://web.frl.es/CORPES>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- COTELO, Rosalía (2019): «De ballenas a bikinis: las fuentes digitales de prensa como un recurso innovador e imprescindible en la elaboración del *Nuevo diccionario histórico del español (NDHE)*», en Mercedes Quilis y Julia Sanmartín (eds.), *Historia e historiografía de los diccionarios del español*. Asociación Española de Estudios Lexicográficos, Valencia, pp. 131-141.
- CREA - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2006-): *Corpus de referencia del español actual*, [en línea]: <<http://corpus.rae.es/creanet>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- DEGIORGI DE MAGLIOLA, Lina (1985): *Listeria monocytogenes: Alteraciones histológicas e histoquímicas de infecciones experimentales en conejo* [Tesis doctoral], Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Dicciomed- CORTÉS GABAUDAN, Francisco (dir.) (2012-): *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca [en línea]: <<http://dicciomed.usal.es>> [consulta: 28 de marzo de 2020].
- DTM - REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA (2012): *Diccionario de términos médicos*. Editorial Médica Panamericana, Madrid.
- HNDM - BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO / UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (2015-): *Hemeroteca Nacional Digital de México*, [en línea]: <<http://www.hndm.unam.mx>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- Jable - BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (2008-): *Archivo de prensa digital*, [en línea]: <<https://jable.ulpgc.es/>> [consulta: 3 de abril de 2020].
- NDHE - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA (2015-): *Nuevo diccionario histórico del español*, [en línea]: <http://ndhe.frl.es/> [consulta: 30 de marzo 2020].
- NTLLE - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001-): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, [en línea]: <<http://buscon.rae.es/ntlle>> [consulta: 30 de marzo 2020].

- RODRÍGUEZ FUENTES, Lola (2011): «Hemeroteca digital de la BNE: tres claves de su éxito», *Métodos de Información*, II (2), 21-27.
- RODRÍGUEZ FUENTES, Lola (2012): «El reto de la digitalización de prensa: Hemeroteca Digital de la BNE», *Boletín de la ANABAD*, LXII (4), 77-91.
- SALAS QUESADA, Pilar y Abelardo TORRES MORCILLO (2015): «Aproximación a los fundamentos del NDHE a través de las herramientas informáticas usadas en su elaboración y presentación», *Estudios de Lexicografía*, 3, 15-69.
- TALEGÓN HERAS, Félix (1968): *Abortos en el ganado lanar*. Ministerio de Agricultura, Madrid.
- OED - MURRAY, James *et al.* (1884-1928 [1978]): *The Oxford English Dictionary*, Clarendon Press, Oxford.

